



**INSTITUTO SANTA TERESITA
HERMANITAS DE LA ANUNCIACIÓN
ÁREA DE LENGUA CASTELLANA E IDIOMA EXTRANJERO
2012**



ASIGNATURA: LENGUA CASTELLANA **Período:** II **DOCENTE:** FREDDY SAÍZ RODRÍGUEZ
ESTUDIANTE: _____ **CURSO:** 10^o-_____

LITERATURA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA.

La guerra civil y el régimen franquista posterior provocaron una fractura cultural que afectó especialmente a la literatura. Durante las décadas de los años cuarenta y cincuenta, apareció una literatura centrada en la sensación de angustia y desarraigo individual y una literatura de carácter social, comprometida con la denuncia de las injusticias. En la década de los sesenta y a principios de los setenta renació el interés por la experimentación formal.

En España la muerte de Franco en el año 1975 supuso el punto de partida de una nueva era política en la que también se abrieron nuevos caminos a la cultura y a la literatura.

Asistimos a una época caracterizada por la libertad creadora, la asimilación de todo tipo de corrientes foráneas y una abundante producción literaria. La literatura española actual presenta gran diversidad de tendencias, en general, se alejan del experimentalismo y recuperan las formas tradicionales.

CONTEXTO HISTORICO Y CULTURAL.

La Guerra Civil sumió al país en una grave depresión económica, política y cultural, de la que se fue recuperando con dificultad. Los años comprendidos entre el final de la guerra (1939) y la muerte de Franco (1975) constituyeron una etapa de búsqueda en la que sucesivas generaciones de novelistas, poetas y dramaturgos configuraron un particular paisaje literario, caracterizado por la vacilación entre el esteticismo y la denuncia social.

Cronología

A) Años cuarenta

La Segunda Guerra Mundial acabó con la victoria aliada sobre Alemania e Italia, lo cual dejó a España totalmente aislada. Los escritores quedaron al margen de la literatura que se hacía más allá de nuestras fronteras.

La escasa literatura de estos primeros años de posguerra oscila entre el esteticismo, que ignora la realidad circundante, y la expresión de la angustia y desarraigo que la guerra ha creado.

Años cincuenta

Empezó a abrirse al exterior (en 1955, se integró en la ONU). El reconocimiento internacional del franquismo se tradujo en mejoras económicas y en la comunicación con el exterior.

En literatura empezaron a tomar importancia los temas de crítica social. El resultado fue una nueva versión del realismo, tendente a la denuncia de la opresión y la injusticia.

Años sesenta

Con el desarrollo económico el franquismo se consolidó, a la vez que la oposición al régimen se hizo más sistemática.

En literatura, el experimentalismo vuelve a imponerse una vez agotado el realismo social.

De 1970 a 1975

En los últimos años del franquismo se confirmó la apertura al exterior. El país se sitúa entre los más industrializados gracias a las inversiones extranjeras y al turismo.

El eclecticismo derivado de la llegada de materiales extranjeros gracias a la apertura de la censura se resolvió finalmente con una vuelta a lo clásico.

La Narrativa

A) La Narrativa de la década de 1930 y la novela de exilio

La novela de los años 30 (como la poesía) había tendido hacia la rehumanización y el compromiso social, tras abandonar la deshumanización de los años 20. En esta línea se encuentra la literatura de Ramón J. Sender, Max Aub, Francisco Ayala, Rosa Chacel, quienes al acabar la guerra marchan al exilio por su apoyo a la República. Su obra se realiza al margen de la literatura que se hace en España y, en general, tratan con insistencia sobre el tema de la guerra

B) La novela de los primeros años de posguerra

En la inmediata posguerra se hace evidente la ruptura de la natural evolución literaria. Así, la novela no puede enlazar con la narrativa social de los años 30, prohibida por el franquismo, ni parece válida la estética deshumanizada de los años 20. En ese panorama de desconcierto abundan tres tipos de narraciones, todas de estilo tradicional: ideológica, realista y humorística. Hasta los años 50 no comienzan los indicios de renovación. En la década de 1940 sólo hay casos excepcionales y aislados, como C. José Cela, Carmen Laforet y Miguel Delibes.

1942: La familia de Pascual Duarte de C.J. Cela

1944: Nada de Carmen Laforet (Premio Nadal)

Estas dos novelas comparten el tono sombrío y existencial, que contrasta con el triunfalismo o la actitud evasiva, general en la novela de éxito de la inmediata posguerra. A estas nuevas voces se les unen poco después otras como la de Miguel Delibes y Ana María Matute. En general, estos novelistas coinciden en reflejar el desolado mundo de la posguerra desde una perspectiva pesimista y existencial; por eso abundan en sus narraciones los personajes desorientados, tristes y frustrados.

La familia de Pascual Duarte, de Cela, provoca una polémica en torno al tremendismo. Se le acusaba de deformar la realidad al subrayar lo más desagradable. En 1942, suponía un revulsivo, pues la truculencia y la visión desolada del mundo contrastaban con una narrativa triunfalista. La novela narra un cúmulo de crímenes y de atrocidades que parecen verosímiles por el tipo de protagonista y por el ambiente. Como un nuevo pícaro, Pascual Duarte narra su biografía para que entendamos cómo ha llegado a ser un condenado a muerte.

La limitación intelectual de Pascual, el destino que parece dominar la obra y el ambiente bárbaro e injusto convierten a esta criatura en un asesino víctima.

La obra refleja un radical pesimismo, cercano al existencialismo. La publicación de una novela tan desgarrada en un momento de censura política y moral muy estricta, sólo se explica por ser Cela un excombatiente franquista y porque los sucesos se sitúan en la España de posguerra. Toda su obra refleja pesimismo ante el mundo y el ser humano (P. Baroja). Su tono es distanciado y burlón, con humor negro, desgarrado y cruel. Refleja una visión deformada del mundo.

C) Década de los 50. Contexto social y cultural

Con la Guerra Fría, en los años 50, España empieza a salir del aislamiento y se incorpora a algunos organismos internacionales, en la órbita de EEUU. El incipiente desarrollo del turismo y la industria conlleva cierta recuperación económica y cambios en los estilos de vida, como las migraciones de los campesinos hacia las ciudades, la difícil inserción de estas personas en los suburbios urbanos. Al mismo tiempo, los jóvenes que han vivido la guerra como niños o adolescentes consideran la guerra y el país de posguerra desde otra perspectiva y aparecen actitudes críticas respecto al poder y a la división social entre vencedores y vencidos. Estas posturas se manifiestan sobre todo en círculos obreros y universitarios.

El Realismo Social

A) Principales características

La novela española de esta década recoge pronto las nuevas preocupaciones sociales y abandona la visión existencial de la década anterior. En 1951 Cela publica *La Colmena* de tono crítico y testimonial, con un amplio personaje colectivo.

A lo largo de la década, el realismo social se intensifica y en el año 1954 alcanza su momento cumbre, pues se publican varias obras de este tipo de Ana M^a Matute, Ignacio Aldecoa, Jesús Fdez. Santos, Juan Goytisolo, Rafael Sánchez Ferlosio, Carmen Martín Gaité y Juan García Hortelano.

El tema de la novela es la propia sociedad española: la dureza de la vida en el campo, las dificultades de la transformación de los campesinos en trabajadores industriales; la explotación del proletariado y la banalidad de la vida burguesa. El estilo de la novela realista es sencillo, tanto en el lenguaje como en la técnica narrativa, se pretende llegar a un amplio público. Los contenidos testimoniales o críticos son más importantes.

B) Novelas destacadas del Realismo Social

- 1954: *Pequeño teatro*, de Ana María Matute; *Los bravos*, de Jesús Fernández Santos; *El fulgor y la sangre*, de Ignacio Aldecoa; *Juegos de manos*, de Juan Goytisolo.
- 1955: *El Jarama*, de Rafael Sánchez Ferlosio.
- 1957: *Entre visillos*, de Carmen Martín Gaité.
- 1958: *Central eléctrica*, de Jesús López Pacheco.
- 1959: *Nuevas amistades*, de Juan García Hortelano.

- 1960: *La mina*, de Armando López Salinas.
- 1961: *La zanja*, de Alfonso Grosso.
- 1962: *Dos días de septiembre*, de José Manuel Caballero Bonald.

Autores destacados

A) Camilo José Cela (1916-2002)

Camilo José Cela nació en Padrón, La Coruña, en 1916 y murió en Madrid, en 2002. Realizó estudios de Medicina y Derecho, que no llegó a terminar. Participó en la Guerra Civil en el bando nacional y trabajó algún tiempo como funcionario. En 1957 ingresó en la Real Academia y en 1989 le fue concedido el premio Nobel.

Su primera novela, *La familia de Pascual Duarte* (1942), supone una novedad en el panorama literario de los años cuarenta. El argumento truculento, la violencia gratuita y la ambientación en un atrasado mundo rural suscitaron gran polémica en torno a ella. La visión del mundo subyacente no está muy lejos del existencialismo francés o del neorrealismo italiano de la época.

A ésta siguieron *Pabellón de reposo* (1943), *Nuevas andanzas de Lazarillo de Tormes* (1944) y *Viaje a la Alcarria* (1948).

La obra más importante de Cela, *La colmena* (1951), inaugura el realismo social de los años cincuenta. Cada uno de sus seis capítulos consta de una serie de secuencias breves, que desarrollan episodios que están mezclados con otros que ocurren simultáneamente. Esta fragmentación en anécdotas que conforman un conjunto de vidas cruzadas, como las abejas de una colmena, trata de reflejar objetivamente la realidad social de la posguerra. El tratamiento de los personajes, sin esperanzas, muestra un pesimismo existencial constante en Cela.

B) Miguel Delibes (1920-)

Miguel Delibes nació en Valladolid en 1920. Fue catedrático de Derecho Mercantil y desde 1974 es miembro de la Real Academia. De costumbres sencillas y gran aficionado a la caza, ha mostrado siempre su preocupación por la defensa de la naturaleza y ha criticado la sociedad deshumanizada y consumista.

Miguel Delibes se dio a conocer con *La sombra del ciprés es alargada* (premio Nadal 1947), a la que siguieron *El camino* (1950), *La hoja roja* (1959) y *Las ratas* (1962).

Cinco horas con Mario (1966), su obra maestra, consiste en el monólogo interior de Carmen, una mujer de clase media que está velando el cadáver de su esposo. El contraste entre Mario, un profesor solidario y progresista, y Carmen, de mentalidad cerrada y convencional, refleja el de la España tradicional y el de la progresista.

Con *Parábola del naufrago* (1969), Delibes se introdujo en el experimentalismo formal, pero retomó sus temas y su estilo en las novelas siguientes. Otras novelas importantes son *Las guerras de nuestros antepasados* (1975), *El disputado voto del señor Cayo* (1977) y *Los Santos inocentes* (1981).

C) Rafael Sánchez Ferlosio (1927-)

Es autor de *El Jarama*, la mejor plasmación de la estética objetivista. El autor desaparece, asumiendo el punto de vista de una cámara que se limita a filmar todo lo que tiene delante. Por ello, el peso fundamental de la obra descansa en los diálogos.

D) Juan Goytisolo (1931-)

Su primera etapa (*Juegos de manos*, *Duelo en el Paraíso*) tiene un fuerte sentido subjetivo que presenta la infancia como un paraíso perdido. En su segunda etapa (1956-1962) se percibe el compromiso político y la denuncia social. En la tercera etapa (a partir de 1966) abandona el realismo social para reivindicar las culturas y las minorías sofocadas, en especial la musulmana (*Señas de identidad*, 1966; *Reivindicación del conde don Julián*, 1970; *Makbara*, 1980).

E) Ignacio Aldecoa (1925-1969).

Sus novelas *El fulgor y la sangre* (1954) y *Con el viento solano* (1956) están basadas en un crimen rural. Aldecoa narra desde un distanciamiento objetivista, tras el que late una cálida solidaridad con los humildes. Son muy valiosos sus cuentos.

F) Carmen Martín Gaité (Salamanca, 1925- Madrid, 2000)

Obtuvo el premio Nadal con *Entre visillos* (1957), crítica visión de las chicas de una ciudad de provincias, obsesionadas con casarse. *Retahílas* (1974) es una de sus mejores obras.

G) Carmen Laforet (1921-)

Carmen Laforet (1921), una desconocida escritora barcelonesa, ganó el premio Nadal en 1945 con *Nada*. La novela está emparentada con el existencialismo europeo y narra en primera persona las vivencias de Andrea, que llega a la ciudad para estudiar en la Universidad y se encuentra con el sórdido ambiente de sus familiares. Frente al estilo retórico y clasicista de la época, *Nada* está escrita con una prosa fresca, directa, espontánea.

Otros autores importantes de esta época son Armando López Salinas (Madrid, 1925), Jesús Fernández Santos (Madrid, 1926- id, 1988), Ana María Matute (Barcelona, 1926), José Manuel Caballero Bonald (Jerez de la Frontera, 1926), Juan García Hortelano (1928-1994), Alfonso Grosso (Sevilla, 1928- Madrid, 1995) y Jesús López Pacheco (Madrid, 1930- Toronto, 1997).

La posguerra: la alta comedia y el teatro humorístico.

El panorama teatral en la inmediata posguerra es bastante pobre. Las innovaciones más interesantes anteriores al conflicto desaparecen junto con sus autores, muertos (Lorca, Valle-Inclán) o exiliados (Max Aub o Alberti). En las salas comerciales seguía triunfando un teatro tradicional y evasivista: la comedia benaventina, trivial y entretenida. Junto a ésta, surge el teatro humorístico de Mihura y Jardiel Poncela, cuyos rasgos fundamentales son las situaciones inverosímiles y los diálogos regidos por una lógica poco convencional.

A) El teatro burgués de Jacinto Benavente

Un precedente de la alta comedia de posguerra es la comedia burguesa de principios de siglo. Su máximo exponente fue Jacinto Benavente (Madrid, 1866-1954), cuyas primeras obras (*Los*

intereses creados, 1907) analizaban críticamente las clases medias y supusieron una innovación frente al teatro grandilocuente de José Echegaray (1832- 1916).

Después fue adoptando una actitud más complaciente hacia el público burgués, lo que le proporcionó una enorme popularidad con obras como *Señora ama* (1908) o *La malquerida* (1924). Recibió el premio Nobel en 1922.

B) La alta comedia

La alta comedia es un tipo de teatro que concede una especial importancia a la obra bien elaborada en la construcción de la trama, los diálogos o los juegos escénicos.

El ambiente es siempre el de la clase burguesa acomodada, y su objetivo es simplemente el entretenimiento del público, con un argumento muy repetido centrado en el adulterio o la infidelidad. En estos argumentos, el final feliz defiende la ideología dominante, y triunfan la fidelidad, la honradez y el amor. Junto a las obras fundamentalmente humorísticas aparecen también dramas de tesis y piezas históricas.

Autores destacados

Destacaron Enrique Jardiel Poncela (1901-1952), Miguel Mihura (1905-1977), Edgar Neville (1899-1967), José María Pemán (1898- 1981) y Juan Ignacio Luca de Tena (1897-1975), entre otros.

A) Enrique Jardiel Poncela

Enrique Jardiel Poncela (Madrid, 1901- 1952), inicia en 1905 sus estudios en la Institución Libre de Enseñanza para iniciarle en las tareas escolares que continúa a partir de 1908 en la Sociedad Francesa (Liceo Francés) de Madrid. En 1912 se traslada al Colegio de los Padres Escolapios de San Antonio Abad, donde estudia el Bachillerato y en 1919 inicia sus primeras colaboraciones (artículos y cuentos) en distintos periódicos: *La Nueva Humanidad*, *La Correspondencia de España*, *Los Lunes de El Imparcial*, entrando en la redacción de *La Acción* en 1921 y en la de *La Correspondencia de España* al año siguiente. Ese mismo año comienza a publicar en la revista *Buen Humor*, referencia fundamental del nuevo humorismo literario español.

A partir de 1923 abandona el periodismo para dedicarse por entero a la literatura y en 1927 estrena en el Teatro Lara de Madrid *Una noche de primavera sin sueño*. Sus obras de teatro más importantes son *Cuatro corazones con freno y marcha atrás* (1936), *Un marido de ida y vuelta* (1939), *Eloísa está debajo de un almendro* (1940), *Los ladrones somos gente honrada* (1941) y *Los habitantes de la casa deshabitada* (1942).

El propósito de Jardiel consistía en romper con las formas tradicionales de lo cómico, centradas en lo verosímil y sujetas a la realidad. Su propuesta dramática no llegó a materializarse, pues se vio obligado a hacer concesiones para satisfacer al público.

La originalidad de Jardiel se caracteriza por:

- El encadenamiento de situaciones inverosímiles.
- La dosificación rigurosa de la comicidad en el lenguaje.
- El humorismo de raíz intelectual.

Su originalidad no reside tanto en la selección de los temas como en la creación de situaciones grotescas, ridículas o inverosímiles. Esto la consigue por medio de ironías, diálogos vivaces, equívocos, sorpresas o mezclando la sublime y la vulgar. Pero bajo el truco, el disparate o la situación más absurda, esconden una dura y amarga crítica a la sociedad. Valgan como ejemplos *Angelina o el honor de un brigadier* (1934), sátira del mundo sentimental y posromántico de finales del XIX, o *Madre (el drama padre)*, crítica al teatro naturalista. En estas obras realiza una dura crítica a la sociedad mediante el disparate más absurdo.

B) Miguel Mihura

Es considerado un autor, actor y empresario teatral, por lo que el joven autor conocía el mundo de las bambalinas desde su más tierna infancia; fue un niño muy hipocondríaco y sensible. El joven Mihura abandonó sus estudios para dedicarse al dibujo en revistas como 'Gutiérrez', 'Buen Humor' y 'Muchas Gracias'.

Durante los años veinte, trabajó como periodista: son años de una cierta bohemia, de tertulias en los cafés, donde conocerá a importantes periodistas del género humorístico como Tono, Edgar Neville y Enrique Jardiel Poncela; este último le influyó poderosamente en el estilo. Mihura fue uno de los fundadores de las revistas humorísticas 'La Ametralladora' y 'La Codorniz'.

Fue durante un tiempo dibujante de la revista satírica Gutiérrez, dirigió la publicación humorística La Ametralladora y en 1941 fundó la revista de humor La Codorniz.

Aunque empezó a escribir antes de la guerra, su reconocimiento fue tardío, pues sólo estrenó con regularidad a partir de la década de los cincuenta: en 1932 escribió *Tres sombreros de copa*, que no publicó hasta 1947, y no fue representada hasta 1952 (veinte años después de escrita); se trata de una comedia considerada como una de las obras maestras del teatro humorístico y que anticipa algunos aspectos del Teatro del absurdo; en ella se enfrentan el mundo de las restricciones y convencionalismos y el de la libertad y la imaginación, tema que será constante en su obra.

Está considerada como una de las obras maestras del teatro humorístico. Por su originalidad, supone una ruptura completa con el teatro cómico anterior. En ella desarrolla el tema de la libertad alcanzada y perdida.

Ese mismo tema aparecerá en *¡Sublime decisión!* (1955), *Mi adorado don Juan* (1956) y *La bella Dorotea* (1963).

A partir de la década de los cincuenta, la sátira se impone sobre el humor en obras como *El caso de la señora estupenda* (1953), *Ninette y un señor de Murcia* (1964), *Maribel y la extraña familia* (1959) o *Melocotón en almíbar* (1958).

Además de su labor como dramaturgo y articulista, es conocido por sus colaboraciones en guiones cinematográficos. Mihura trabajó junto a su hermano para el cine clasificándose su obra comediográfica en dos épocas:

- Primer periodo (entre 1932 y 1946): predomina el enfrentamiento entre los protagonistas y su entorno social. Tres sombreros de copa, y otras obras compuestas en colaboración con otros autores como Viva lo imposible o el contador de estrellas (1939), Ni pobre ni rico, sino todo lo contrario (1943), El caso de la mujer asesinadita (1946). *

- Segundo periodo: obras cómico-costumbristas, de corte policiaco y de enredo, con títulos como *Maribel y la extraña familia* (1959), *Ninette y un señor de Murcia* (1964)... Predomina el conflicto en las relaciones doméstico-sentimentales entre el hombre y la mujer.

C) Edgar Neville

Edgar Neville Romrée, conde de Berlanga del Duero (Madrid, 28 de diciembre de 1899 – 23 de abril de 1967), fue un escritor, autor de teatro, director de cine y pintor español.

Nacido en una familia noble, estudió Derecho y ejerció como diplomático en Washington. Al estallar la Guerra Civil viajó por diferentes ciudades europeas. Durante la posguerra trabajó para el cine y se dedicó a escribir.

Neville cultivó casi todos los géneros literarios y colaboró en diversas revistas, entre ellas *La Codorniz*, sucesora del semanario *La Ametralladora*, que Mihura había publicado durante el sitio de Madrid. Su trayectoria literaria evoluciona desde el vanguardismo de juventud, pasando por el teatro comprometido durante la guerra, hasta la alta comedia en obras como *El baile* (1952).

Sus obras se caracterizan por ofrecer una visión amable de la vida y tener como finalidad la evasión de la realidad por medio de la ficción literaria. Suele utilizar escenarios madrileños, con personajes de clase alta, elegantes y distinguidos, que suelen obedecer a arquetipos: el hombre triunfador, la gran dama, el marido aburrido...

La originalidad de Neville se basa en el humor irónico y en la hipérbole con intención desmitificadora, y también en las situaciones absurdas.

Destacó también como director de cine. *La vida en un hilo* obtuvo un gran éxito. Se gestó primero como película y más tarde fue convertida en comedia musical por su hijo Santiago. Es una reflexión risueña sobre los mecanismos del azar, a la vez que un alegato contra la burguesía entendida como enfermedad del alma, contra la cursilería y contra la estrechez de miras disfrazada de sentido común. También fue un gran éxito la obra teatral *El baile*, que se mantuvo en cartel durante siete años. Trata de un trío amoroso que triunfa sobre el tiempo y las generaciones. Llevada al cine, se distinguía por sus ágiles y brillantes diálogos, donde alternan ternura y disparate.

D) José María Pemán

José María Pemán y Pemartín (Cádiz, 8 de mayo de 1897 – Ibídem, 19 de julio de 1981) fue un político, poeta, escritor, articulista y orador español y andaluz que se significó por su tendencia conservadora durante la primera mitad del siglo XX.

Terminada la guerra civil, Pemán supo instalarse económicamente en las Letras del régimen. Cultivó todos los géneros literarios con un estilo equidistante entre el clasicismo y el modernismo en un momento en que su perfil político de escritor y su relevancia pública ejercieron por sistema como criterios de evaluación artística; y el elogio inmotivado o la exaltación hueca fueron recursos comunes de la crítica oficial.

Pemán destaca tanto por sus dramas como por sus artículos, conferencias y poemas. A través del teatro histórico, Pemán ofrece una visión simplista de la historia, en la que rezuma la ideología tradicional: *Cisneros* (1934), *Por la virgen capitana* (1940). También cultivó el teatro

costumbrista y de tesis (*Hay siete pecados*, 1943; *La verdad*, 1947), pero tuvo más éxito con las comedias ligeras de ambiente andaluz (*Los tres etcéteras de don Simón*, 1958; *La viudita naviera* 1960).

Interviene además muy pronto en el cine del nuevo régimen colaborando con la mayoría de los directores del momento. Una vez interviene en el guión, otras, en adaptaciones de obras suyas y, anecdóticamente, aparece personalmente como él mismo en alguna película. Era muy aficionado al cine adonde acudía todos los días.

E) Juan Ignacio Luca de Tena

Juan Ignacio Luca de Tena y García de Torres, marqués de Luca de Tena (Madrid, 1897 - ibídem, 11 de enero de 1975) fue un comediógrafo, diplomático y periodista español.

El teatro de Luca de Tena pertenece a la llamada alta comedia según los moldes establecidos por Jacinto Benavente. Fue uno de los autores representativos de esta tendencia escapista en la posguerra civil española.

Cultivó la comedia de costumbres, la farsa, la comedia psicológica, histórica y de enredo. Entre sus títulos sobresalen *¿Quién soy yo?* (1935), *Dos mujeres* (1948), dilema de un profesor universitario que ha de elegir entre la mujer tradicional española y la mujer moderna americana; *El cóndor sin alas* (1951), *Don José, Pepe y Pepito* (1952), *¿Dónde vas Alfonso XII?* (1957) y *¿Dónde vas, triste de ti?* (1959).

F) Alfonso Paso

Alfonso Paso (Madrid, 1926-1978) fue un dramaturgo español, autor de sainetes dramáticos, comedias, tragedias y obras de denuncia social. Sus libretos destacaron por el humor reflejado en los diálogos y la originalidad de las situaciones y personajes.

Alfonso Paso sabía que el público de la posguerra no estaba preparado para asimilar una renovación completa en el teatro, por lo que ensayó una fórmula intermedia entre el cambio y el gusto del público.

Finalmente, acabó cediendo y amoldándose a lo que el público pedía. Con ello, condenó su teatro a ser un objeto de consumo, destinado a una clase social determinada.

En sus numerosísimas obras demuestra una gran habilidad para enlazar y desenlazar la intriga, crear situaciones sorprendentes y manejar el diálogo con gracia.

Sus obras han sido traducidas a más de 24 idiomas, entre ellos italiano, francés, inglés, alemán, portugués o árabe. Fue el primer autor español vivo que estrenó en Broadway, con la comedia *El canto de la cigarra*.

La posguerra: teatro social y teatro poético

Dentro del pobre panorama teatral de la posguerra, Antonio Buero Vallejo y Alfonso Sastre marcan dos hitos históricos en el teatro social y político de esta época. Movidos por su instinto de rebelión, muestran su disconformidad con el sistema vigente a través de sus escritos. Son dos formas diferentes de entender la protesta: política, en el caso de Sastre; social, en el de

Buero Vallejo. En el extremo contrario, pero también como muestra de rechazo hacia la sociedad contemporánea, autores como Alejandro Casona y Antonio Gala llenaron sus obras de poeticidad y simbolismo.

Autores destacados

A) Antonio Buero Vallejo

Antonio Buero Vallejo (1916), cursó estudios de pintura en Madrid (1934- 1936). En la guerra, su padre fue fusilado y él es condenado a muerte por ser soldado de la República. En 1946 se le conmuta la pena y queda en libertad provisional. En 1971 ingresa en la Real Academia Española, y en 1986 se le concede el premio Cervantes.

Cuando Buero Vallejo estrena *Historia de una escalera* en 1949 nace un nuevo drama que, arraigado en la realidad inmediata, va en busca de la verdad y pretende remover la conciencia española. El tema común que liga toda su producción es la tragedia del individuo, analizada desde un punto de vista social, ético y moral.

Sus personajes se caracterizan por presentar mayoritariamente alguna tara física o psíquica. Aparecen siempre bien delimitados y no se reducen a simples esquemas o símbolos. Son caracteres complejos que experimentan un proceso de transformación a lo largo de la obra. En los dramas de Buero se puede distinguir entre personajes activos y pasivos.

Su obra se clasifica en:

- Teatro simbolista: *En la ardiente oscuridad*, *La tejedora de sueños*.
- Teatro de crítica social: analiza la sociedad con todas sus injusticias, mentiras y violencias: *Historia de una escalera*, *Hoy es fiesta* (1956), *Las cartas boca abajo* (1957), *La fundación* (1964) y *El tragaluz* (1967).
- Dramas históricos: en ellos, Buero Vallejo utiliza la historia como «espejo» de situaciones del presente: *Un soñador para un pueblo* (1960), *El concierto de San Ovidio* (1962) y *El sueño de la razón* (1970).

B) Alfonso Sastre

Alfonso Sastre (Madrid, 1926), funda en 1945 Arte Nuevo, grupo cuya intención es renovar el teatro español. Después fundó otros grupos como La Vaca Flaca, Grupo de Teatro Realista y, en 1977, Teatro Unitario de la Revolución Socialista, con claro compromiso revolucionario activo.

Para Sastre, el teatro debía ser un instrumento de agitación y transformación de la sociedad. *Escuadra hacia la muerte* (1953) supone su consagración como dramaturgo. En ella, como en *El pan de todos* o *La mordaza*, Sastre escribe un teatro con tintes existencialistas. En otras obras (*El cubo de basura*, *Tierra roja* o *Muerte en el barrio*) se inclina por el realismo crítico de denuncia.

Los dramas de entre 1965 y 1972 están recogidos en *Teatro penúltimo*. Se caracterizan por una renovación en la puesta en escena y porque la acción se desarrolla en épocas anteriores.

Debido a razones políticas, muchas de sus obras no se representaron. Las referencias directas o indirectas a la situación española le impidieron estar en cartel.

C) Alejandro Casona

El nombre verdadero de Alejandro Casona (1903- 1965) era Alejandro Rodríguez Álvarez. Trabaja como maestro en el valle de Arán (Lérida) y en Madrid, donde dirige el Teatro Ambulante o Teatro del Pueblo (1931). Al estallar la Guerra Civil huye a Francia y poco después a Buenos Aires, donde fija su residencia hasta su regreso a España en 1962.

Los rasgos poéticos y la expresión lírica están más o menos presentes en todas sus obras, que se pueden dividir en dos bloques: teatro fantástico y teatro pedagógico.

- Teatro fantástico: podemos llamar teatro fantástico a la creación de una atmósfera irreal y mágica a través del lenguaje poético, donde se analiza la relación entre realidad y fantasía, el misterio y los sueños. El mundo de lo real y lo imaginario forma parte de *La sirena varada* (1933), *Prohibido suicidarse en primavera* (1937) y *Los árboles mueren de pie* (1937). El tema de los sueños aparece en *La llave del desván* y *Siete gritos en el mar*. También pertenecen al teatro fantástico *Otra vez el diablo* y *La barca sin pescador*.
- Teatro pedagógico: En estas obras Casona intenta comunicar determinadas ideas de índole pedagógica. Así, *Nuestra Natacha* (1935) es un cántico al amor y a la comprensión como método de enseñanza para los jóvenes conflictivos. *La tercera palabra* (1953) trata de la educación de un hombre criado en la naturaleza.

D) Antonio Gala

Antonio Gala nace en Córdoba en 1936. Licenciado en Derecho, Filosofía y Letras y Ciencias Políticas y Económicas, desde 1963 se dedica por entero a la literatura. Ha cultivado todos los géneros: la poesía (*Enemigo íntimo*, *Sonetos a Zubia*), la novela (*El manuscrito carmesí*, *La pasión turca*), el guión televisivo y el periodismo (*Charlas con Troylo*, etc.), además del teatro.

Los temas recurrentes en la obra de Gala son la frustración y la soledad. Gala manifiesta una simbología compleja, no tanto por su significado como por su vaguedad e inconcreción.

Su primera obra es *Los campos del Edén* (1963), premio Calderón de la Barca. Otras obras importantes son: *El sol del hormiguero* (1966), fábula político-social; *Noviembre y un poco de yerba* (1967), que recoge el drama de la Guerra Civil; *El caracol en el espejo* (1970), donde analiza el sentimiento de frustración; *Los buenos días perdidos* (1972); y *Anillos para una dama* (1973), drama histórico en el que recrea la vida de doña Jimena, una vez muerto el Cid.

Poesía de la posguerra.

La generación del 36, conocida también como primera promoción de la posguerra y generación escindida, está constituida por poetas que padecieron la Guerra Civil, sufriendo, en muchos casos, la cárcel o el exilio, exterior o interior. Salvo Miguel Hernández, que, en realidad, engarza con el 27, casi todos los demás autores habían realizado estudios universitarios y se habían criado literariamente con los poetas de esta generación o de la anterior.

- Revistas y tendencias

Esta generación se divide en dos grandes grupos, que se corresponden, inicialmente, a los dos bandos de la Guerra Civil. Dámaso Alonso llamó a la poesía del primer grupo arraigada, y a la segunda, desarraigada.

i) Escorial y Garcilaso:

Los poetas de procedencia de derechas se agruparon en torno a dos revistas de Madrid:

- Escorial (1940-1950), dirigida por Dionisio Ridruejo (1912-1975) y con Luis Rosales (1910-1992) como secretario y después director.
- Garcilaso (1943-1946), dirigida por José García Nieto (1914; premio Cervantes 1996) y Pedro Lorenzo (1917). Los poetas de este grupo abogaban por una poesía «humana», pero algunos de sus miembros cayeron en una estética neoclásica, formalista, alejada de la realidad social, tan dura, del momento.

ii) Proel, Corcel, Espadaña

Frente a estas revistas sufragadas por el régimen, aparecieron otras como Proel (1944), en Santander, y Corcel (1943), en Valencia.

La más importante fue Espadaña (1944-1950), fundada en León por Antonio García de Lama, Eugenio de Nora y Victoriano Crémer.

El grupo quería proclamar una poesía existencial, más apegada al mundo y a sus problemas.

C) Poesía social

La poesía social es fruto del existencialismo, de la corriente desarraigada y de la disensión política contra el régimen de Franco. Se trata de una poesía escrita para conseguir que el pueblo tomara conciencia de los problemas sociales y se levantara contra las dictaduras.

Sus más eximios representantes fueron Blas de Otero (1916-1979) y Gabriel Celaya (1911-1991). Poetas de otras generaciones como José Hierro (1922), Ángel González (1925), José Agustín Goytisolo (1928-1999) o Carlos Sahagún (1938) pueden incluirse en esa actitud testimonial.

Algunos autores destacados

A) Leopoldo Panero (Astorga, León, 1909-1962)

Su primer libro, *La estancia vacía* (1944), ya manifiesta los temas íntimos y existenciales en torno a los que gira su poética. Otros títulos suyos son: *Escrito a cada instante* (1949) y *Canto personal* (1953).

B) Luis Rosales (Granada, 1910-1992)

Comenzó publicando *Abril* (1935), poemario de corte clasicista, pero en 1949 su libro *La casa encendida* influyó en la mayoría de los poetas de los años cincuenta y setenta. Sus Obras completas se han publicado en 1996.

C) Gabriel Celaya (Hernani, Guipúzcoa, 1911-1991)

Su verdadero nombre era Rafael Múgica Celaya, y estudió ingeniería. Su obra, muy extensa y variada, fue seleccionada por él mismo en la antología *Itinerario poético* (1973). Sus libros más importantes como "poeta social" son *Las cartas boca arriba* (1951) y *Cantos Íberos* (1955).

D) Blas de Otero (Bilbao, 1916-1979)

En su juventud escribió influido por los poetas místicos españoles. *Ángel fieramente humano* (1950) es un importante libro de poesía religiosa en el que el poeta expresa una profunda crisis. Otros poemarios son *Redoble de conciencia* (1951), *Pido la paz y la palabra* (1955), *Que trata de España* (1964) y *Poesía con nombres* (1977).

E) Miguel Labordeta (Zaragoza, 1921-1964)

Hermano del cantautor José Antonio Labordeta, suele ser incluido en el postismo, aunque en realidad es un claro surrealista, impregnado de existencialismo y poesía social. Es muy interesante su primer libro, *Sumido 25* (1945). En 1972 se publicaron sus *Obras completas*.

F) José Hierro (Madrid, 1922)

Pertenece al grupo creado en torno a la revista Proel de Santander. Ha publicado su poesía con el título *Cuanto sé de mí* (1974). De gran importancia fueron *Con las piedras, con el viento* (1950), *Quinta del 42* (1951) y *Libro de las alucinaciones* (1964). Sus libros más recientes son *Agenda* (1991) y *Cuaderno de Nueva York* (1998). En 1998 recibió el premio Cervantes y en 1999 fue elegido miembro de la Real Academia Española.

Poeta social a medias, es uno de los mejores poetas de la segunda mitad del siglo. También sobresale su actividad como ensayista.

Literatura de posguerra: novela y poesía en el exilio

Los escritores del exilio siguieron escribiendo en los países elegidos como residencia, tomando como tema el canto a España, motivo de su nostalgia.

La novela en el exilio

La novela de los años treinta, como la poesía, había tendido hacia la rehumanización y el compromiso social, tras abandonar la deshumanización de los años veinte. En esta línea se encuentra la literatura de Ramón J. Sender, Max Aub, Francisco Ayala, Rosa Chacel, etc., quienes, al acabar la guerra, marchan al exilio por su apoyo a la República. Su obra se realiza al margen de la literatura que se hace en España y, en general, tratan con insistencia sobre el tema, de la guerra. Otros narradores escriben toda su obra en el exilio, como Manuel Andújar.

Autores destacados:

A) Ramón J. Sender (1902-1982)

Es el autor más representativo de la novela en el exilio. Su obra, caracterizada por el compromiso ideológico y por el uso de una personal técnica realista, es muy extensa y variada.

Comenzó su carrera novelística en los años treinta con novelas históricas de compromiso social. Son suyos títulos como *Imán* (1930), *Siete domingos rojos* (1932) o *Mr. Witt en el cantón*, premio Nacional de Literatura de 1935.

En el exilio escribió decenas de novelas en torno a tres grandes temas: la evocación autobiográfica (*Crónica del alba*, 1942), la Guerra Civil (*Réquiem por un campesino español*, 1953, que es su obra maestra) y la América española (*Epitalamio del Prieto Trinidad*, 1942).

B) Francisco Ayala (1906)

Narrador y crítico español nacido en Granada en 1906 y graduado en Derecho por la Universidad de Madrid en 1929, de la que fue catedrático en 1933. Antes de la guerra participó en los movimientos vanguardistas de los años veinte, con una narrativa deshumanizada y experimental.

Debió exiliarse durante la Guerra Civil y, finalizada ésta, se instaló en Argentina. En 1950 trabajó en la Universidad de Puerto Rico y en 1958 en universidades norteamericanas. En el exilio, publicó dos colecciones de relatos breves, *Los usurpadores* (1948) y *La cabeza del cordero* (1949), ambientados en diversos momentos de la historia de España.

Son importantes también dos novelas que analizan críticamente una ficticia dictadura hispanoamericana: *Muertes de perro* (1958) y *El fondo del vaso* (1962). A lo largo de toda su obra, Ayala ha mostrado un especial cuidado por el estilo y el lenguaje.

En 1991 recibió el premio Cervantes.

C) Rosa Chacel (1898-1995)

Rosa Chacel también siguió las tendencias deshumanizadoras y vanguardistas en sus primeras obras.

Inicia su obra en la estética vanguardista, antes de la guerra y en el exilio publicó unas cuantas novelas realistas, de estilo muy cuidado y ritmo lento. No tratan de temas sociales, ni siquiera de la Guerra Civil, sino que se centran en el minucioso análisis psicológico de los personajes femeninos.

Destacan: *Teresa* (1941), basada en la vida de la amante de Espronceda, y *Memorias de Leticia Valle* (1946), que narra el despertar amoroso de una adolescente.

La poesía en el exilio

Juan Ramón Jiménez y la mayoría de los poetas de la generación del 27, dispersos en el exilio por distintos países, prosiguen cada uno sus propios caminos poéticos.

Camilo José Cela



El autor y su obra

Camilo José Cela Trulock nació en Iria Flavia, en las proximidades de Padrón (La Coruña), en 1916. Antes de la guerra empezó los estudios de Medicina, pero asistió también a clases en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid como por ejemplo las de Pedro Salinas.

Tras la guerra pasó a estudiar Derecho, pero tampoco terminó la carrera. Fue funcionario en una oficina sindical en la que, según parece, escribió su Pascual Duarte. Un largo reposo por enfermedad le permitió leer intensamente a los clásicos. Restablecido, y alentado por el éxito de su primera novela, se dedica por entero a la literatura en la que pronto alcanza un puesto singularísimo. Camilo José Cela fue fundador y director de la revista Papeles de Son Armadans y en 1957, ingresa en la RAE. Vive en Madrid y en Palma de Mallorca. Entre 1977 y 1979 fue senador por designación real. Igualmente fue coronado con numerosos premios literarios tales como: el Premio Nacional de Literatura 1984, el Premio Príncipe de Asturias 1987. En 1989, el Nobel de Literatura corona su carrera.

Producción literaria

Su producción novelística refleja un gran dominio del lenguaje y un expresionismo narrativa teñido de humor y tremendismo. Su primera novela, La familia de Pascual Duarte, escrita con crudo realismo, marca un hito importante en la novela española de posguerra. Pabellón de reposo recoge las impresiones directas del escritor durante su estancia en un sanatorio para enfermos tuberculosos. La Colmena cuya primera edición se publicó en Buenos Aires descubre el tono existencial del Madrid de la época. En Viaje a la Alcarria la mal disimulada ternura de los personajes contrasta con la visión realista del adusto paisaje. Del Miño al Bidasoa, primer viaje andaluz, Judíos, moros y cristianos y Viaje al Pirineo de Lérida están inspiradas también en la inquietud viajera, Destacan así mismo los "apuntes carpetovetónicos". Entroncados en la permanente España negra de Solana. Baroja y Valle Inclán: El gallego y su cuadrilla. Tobogán de hambrientos. El ciudadano Iscariote Reclús, Historias de España, Izas, rabizas y colipoterras, Nuevas escenas matritenses, etc.

Ha cultivado también la poesía, el teatro, (María Sabina, El carro de heno o El inventor de la guillotina), el ensayo (La generación del 98) y la lexicografía (Diccionario secreto).

Variedad de su obra

Su producción es muy extensa. Citaremos a continuación brevemente sus diversos sectores:

- Su obra poética no ha merecido gran atención. Cela inició su labor en 1936 con un libro de versos, Pisando la dudosa luz del día (no publicado hasta 1945). El Cancionero de la Alcarria es otra obra lírica.
- Ha escrito novelas cortas (Timoteo el incomprendido. Café de artistas, El molino de viento, etcétera) y cuentos recogidos en diversos volúmenes (Esas nubes que pasan, El bonito crimen del carabnero. Baraja de invenciones, etc.).
- A veces resulta difícil distinguir entre un cuento suyo y lo que él ha llamado "apunte carpetovetónico".
Es éste "algo así como un agridulce bosquejo, entre caricatura y aguafuerte [...] de un tipo o de un trozo de vida peculiares de un determinado mundo: lo que los geógrafos llaman, casi poéticamente, la España árida". Bajo esta definición se amparan textos muy particulares; a veces, con cierta línea narrativa; otras, simple descripción; casi siempre, con una estilización cuyos antecedentes estarían en Quevedo o en Valle (y que tendría un

paralelo en la pintura de un Goya o un Gutiérrez Solana). Dichos apuntes se hallan coleccionados en varios volúmenes (El gallego y su cuadrilla, Nuevo retablo de don Cristobita, etc. eminente en tales apuntes, que se hallan coleccionados en varios volúmenes (El gallego y su cuadrilla, Nuevo retablo de don Cristobita, etc.).

- Los libros de viajes constituyen otro peculiar sector de su obra. De sus múltiples "vagabundajes" por tierras de España han surgido libros inolvidables que van de Viaje a la Alcarria (1948) a Viaje al Pirineo de Lérida (1965), pasando por Del Miño al Bidasoa y Judíos, moros y cristianos (por Ávila y Segovia) o Primer viaje andaluz. Tales obras son, en cierto modo, herederas del fervor noventayochista por paisajes y gentes (a lo que añade Cela su sensibilidad y su desparpajo personales); pero, a la vez, abrieron un camino que seguirían no pocos autores de la generación siguiente, deseosos de dar testimonios críticos de la realidad española.
- Aludiremos, finalmente, a sus numerosos ensayos y artículos (en parte, recogidos en libros como Mesa revuelta, Cuatro figuras del 98, etc.), a su delicioso libro de memorias titulado La cucaña, a su muy particular dedicación lexicográfica (Diccionario secreto), etc

Trayectoria Novelística: Sus comienzos

Lo primero que ha de señalarse es la sorprendente **diversidad de construcción** de sus novelas: cada una de ellas responde - como dijo Cela a una distinta "técnica de novelar". De tal manera que, si hay algo que define su trayectoria de novelista, en conjunto, sería la experimentación de formas narrativas.

De algunas de sus novelas se ha preguntado incluso la crítica hasta qué punto pueden llamarse "novelas". Cela salió al paso de esta pregunta, diciendo en el prólogo a *Mrs. Caldwell*: "Novela es todo aquello que, editado en forma de libro, admite debajo del título y entre paréntesis, la palabra *novela* ." Tras esta perogullada, se oculta una afirmación del carácter abierto del género y de sus posibilidades de metamorfosis. Cela ha afirmado en muchas ocasiones que la novela se resiste a encerrarse en una definición. Ha reivindicado el derecho del novelista a buscar nuevas estructuras. Y ha ejercido tal derecho a lo largo de su trayectoria.

La familia de Pascual Duarte (1942), su primera novela, fue también el primer gran acontecimiento en la novelística de la posguerra. Se trata ya, en cierto modo, de un experimento violento y amargo, hecho a base de "sumar acción sobre la acción y sangre sobre la sangre". Hubiera parecido imposible construir una novela creíble con tal cúmulo de atrocidades. Pero el novelista parece haber estado jugando a un "más difícil todavía" y ha salido vencedor de una auténtica proeza literaria: la de dar *verdad* a lo que, en tales proporciones, es inverosímil.

Pero hay más. La novela ilustra una **concepción del hombre**: criatura arrastrada por la doble presión de la herencia y del medio social. Pascual, según Marañón, es "un infeliz que casi no tiene más remedio que ser, una y otra vez, criminal". El mismo protagonista confiesa sentirse "un hombre maldito", condenado de antemano; sobre él pesa una especie de *fatum* que convierte su vida en "un osario de esperanzas muertas". Todo ello tiene, sin duda, raíces sociales concretas, pero es más visible el pesimismo existencial del autor.

En fin, con esta primera novela, Cela se revelaba ya como un hábil constructor del relato y un magistral prosista. *El Pascual Duarte* suscitó - junto a notorias indignaciones - un gran entusiasmo y dio origen, como dijimos, al tremendismo.

LITERATURA ESPAÑOLA ACTUAL.

En la actualidad la poesía se acerca a la realidad cotidiana, en la novela triunfa la recuperación del argumento o “recuperación de la narratividad” y en el teatro conviven las obras comerciales y los grupos independientes.

En la lírica, la recuperación de los motivos y las formas tradicionales se combinan con la ambientación urbana. Domina la llamada poesía de la experiencia representada por Felipe Reyes y Luis García Montero.

El género que más éxito tiene en estos años es la novela. La aparición en 1975 de: ***La verdad sobre el caso Savolta***, de Eduardo Mendoza, significó la recuperación de la trama argumental. Desde entonces, las novelas de aventuras y las novelas policíacas entre otros subgéneros tradicionales gozan del favor del público. Muchos son los novelistas que se han destacado en los últimos tiempos: Manuel Vázquez Montalbán, José María Merino, Luis Mateo Díez, Javier Marías, Antonio Muñoz Molina, Juan José Millas y Rosa Montero entre otros.

El teatro actual ofrece dos caras: por un lado, en las salas comerciales se presentan autores consagrados; por otro lado hay salas que ofrecen un espacio a los escritores noveles y a la experimentación. Los autores más reconocidos son Francisco Nieva, José Luis Alonso de Santos y José Sanchis de Sinisterra.

RECURSOS VIRTUALES.

<http://www.youtube.com/watch?v=bnMd-ybswMM&feature=related>

<http://www.youtube.com/watch?v=TqViFpl2H9k>

<http://www.youtube.com/watch?v=9alSneQQ6KY&feature=related>

<http://www.youtube.com/watch?v=0OFxkyGVGeE&feature=relmfu>

<http://www.youtube.com/watch?v=RyUxGLvn7al&feature=related>